

BIODIVERSIDAD

El control de la gaviota patiamarilla (*Larus michahellis*) beneficia a la gaviota de Audouin (*Larus audouinii*) en la isla de Alborán

Dado el incremento y la expansión desplegada en las últimas décadas por algunas grandes gaviotas agresivas como la patiamarilla (*Larus michahellis*), algunas Administraciones han desplegado medidas de control, tales como el **descaste** de ejemplares y la esterilización de huevos, para reducir sus poblaciones con objeto de atenuar el daño ocasionado en algunas especies afectadas con interés de conservación, como es la rara, **endémica y amenazada gaviota de Audouin** (*Larus audouinii*). No obstante, a pesar de los esfuerzos perpetrados, el éxito alcanzado con este control ha sido muy variable y discutible. Por tanto, según diversos expertos y el coste que normalmente supone, el descaste de la gaviota patiamarilla no sería justificable como medida eficaz de gestión.

Tal es la trascendencia del debate, que en un reciente estudio publicado en la británica *Bird Study*, una de las 10 revistas especializadas con mayor prestigio en ornitología, personal adscrito al Programa de Emergencias, Control Epidemiológico y Seguimiento de Fauna Silvestre de Andalucía de la Consejería de Medio Ambiente (Junta de Andalucía) ha puesto de manifiesto que la gaviota patiamarilla parece perjudicar, en sus momentos de máxima invasión, al estatus de cría de la gaviota de Audouin en su única colonia de Andalucía, como es la isla de Alborán (Almería). Además, se observan efectos negativos sobre las poblaciones locales de la gaviota patiamarilla cuando se pone en práctica su descaste general, lo cual favorece los números de la vecina gaviota de Audouin en esta isla.

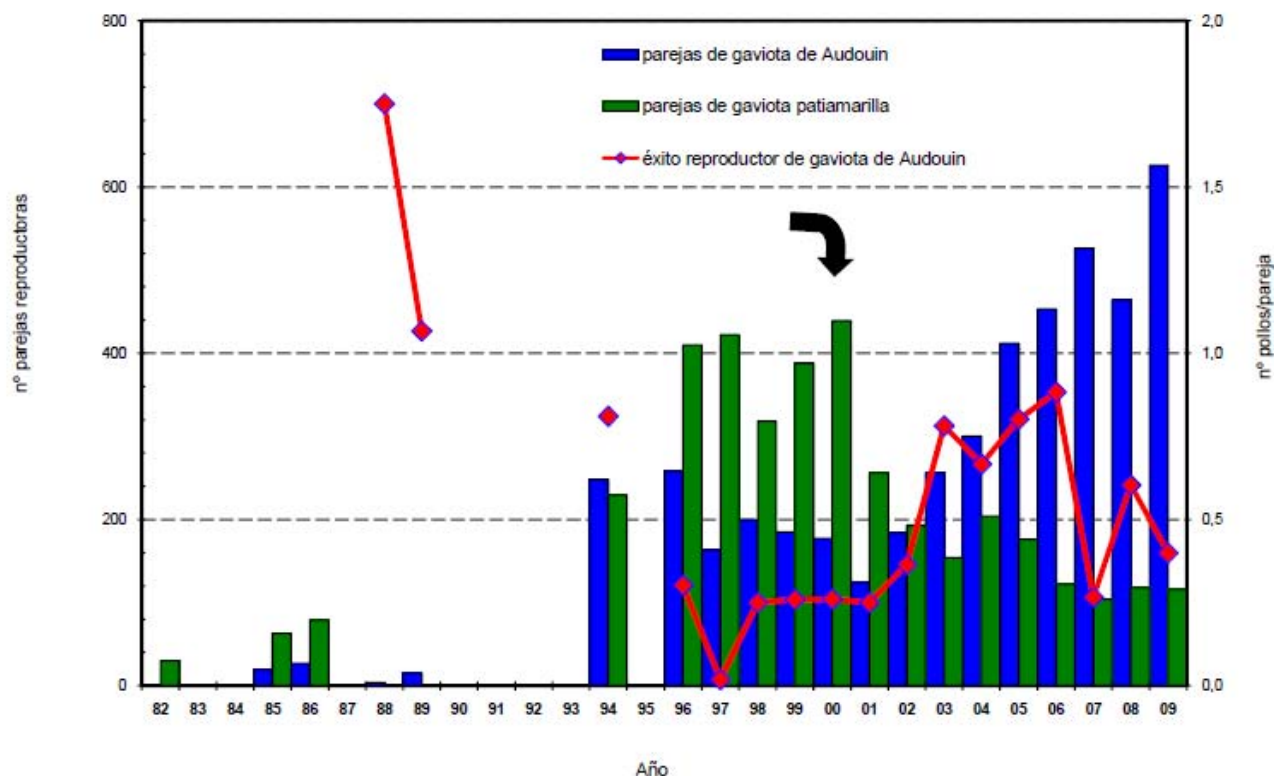


Las gaviotas patiamarillas (*Larus michahellis*) y de Audouin (*Larus audouinii*) se encuentran obligadas, con todas sus consecuencias, a compartir un espacio muy limitado en la pequeña y solitaria isla de Alborán

La hipótesis emanada del presente estudio propone que una colonia de gaviota de Audouin localizada en una isla tan pequeña, solitaria y remota debe ser más afectada por la presión ejercida por la gaviota patiamarilla

cuando ésta se encuentra en fase expansiva, dadas las limitaciones impuestas por la falta de áreas cercanas alternativas disponibles para nidificar, que colonias en áreas de mayor tamaño o menos aisladas donde, gracias al comportamiento nomádico de la gaviota de Audouin, a ésta siempre le puede ser más fácil disponer de zonas libres alternativas conforme la patiamarilla colonice nuevas áreas de cría.

Si la conservación futura de determinadas colonias pequeñas y remotas de gaviota de Audouin como la de Alborán, con suma trascendencia para la conservación de la especie a escala global, está en peligro por la invasión de la gaviota patiamarilla, y su sustitución por otras nuevas se encuentra cada vez menos garantizada por falta de áreas adecuadas disponibles en un Mediterráneo más y más transformado, el descaste en tales zonas sobre la última especie entonces podría ser justificable. Tal control también debería ser aceptable en términos de manejo, coste y esfuerzo desplegado, en comparación con aquel llevado a cabo en colonias grandes. En cualquier caso, los programas de descaste deberían seguir siendo netamente provisionales pues el verdadero control de la especie invasora debe de seguir abordándose con la limitación del problema de raíz, prosiguiendo con la reducción de la disponibilidad de alimento ofrecido por los desechos de los descartes pesqueros y los vertederos para que las poblaciones de la gaviota patiamarilla progresivamente decrezcan definitivamente a lo largo de las generaciones venideras.



Número de parejas nidificantes de gaviota patiamarilla (*Larus michahellis*) y de Audouin (*Larus audouinii*), así como éxito reproductor (nº de pollos desarrollados/pareja, línea roja) de la última, en la isla de Alborán desde 1982 a 2009. La flecha indica el inicio del descaste general de la gaviota patiamarilla en la isla